

VANGUARDIAS

29 de abril de 1990

EL NACIONAL / Caracas, 29 de abril 1990 / PAPEL LITERARIO

Vanguardias artísticas del siglo XX/IX

Minimal Art: de la razón desalmada a la razón revisada



Robert Morris, la figura dominante

MARGARITA D'AMICO

Cinéticos, cibernéticos, neo-dada, op, pop, y también fríos, como ellos solos. Los años 60 dieron para todo en la vanguardia cultural del mundo.

En 1966 cuando el Jewish Museum de Nueva York presentó "Estructuras primarias"—una explosiva muestra de la joven escultura británica—, nació lo que en seguida se denominó Minimal Art, y posteriormente "ABC Art", "Cool Art", "Topological Art", "Rejective Art", "Shaped Canvases", "Antiform".

Eran estructuras elementales—cubos, paralelepípedos, tetraedros, octaedros, láminas de aluminio, acero, cobre, forma o pliegue—que el espectador no podía ignorar. Del Pop tenían el carácter gigantesco, del Op, el gusto por la geometría. Llegaban los espacios arquitectónicos, desafiaban el vacío, la nada.

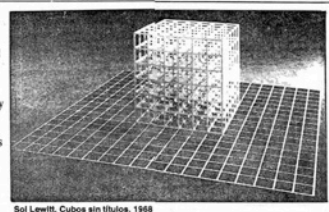
Crítica y público quedaron impactados por la presencia de esas nuevas formas que creaban estupor y rechazaban cualquier tipo de interpretación. Había que girar alrededor de ellas para percibirles en su real dimensión. Era como la invasión del espacio y la recuperación del cuerpo. Una vez liberados de los problemas internos de las obras (relaciones formales entre varios elementos, cuestiones cronológicas, etc.), los minimalistas tuvieron vía libre para conceptos y materiales. Esos objetos, compactos y sin alma, llegaban a ser como una segunda naturaleza, paisajes artificiales recreados dentro del espacio de una galería.

El cubo de acero, pintado en negro, de Anthony Smith, se volvió el símbolo del minimalismo, y con él, las obras de otros artistas.

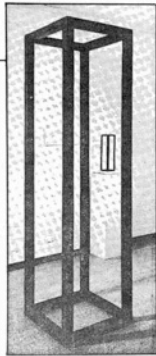
Británicos: Anthony Caro, William Tucker, Philip King, Richard Smith. Norteamericanos: Robert Morris, Donald Judd, Jari Andre, Robert Grosvenor, Sol Lewitt que luego se volvió conceptual.

Sus antecesores remotos había que buscarlos en la vanguardia constructivista rusa (Malevich, Tatlin). Las influencias recientes provienen del desarrollo de una arquitectura monumental, impersonal, y de las teorías de Buckminster Fuller, que se

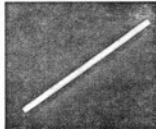
envuelto en múltiples etiquetas —estructuras primarias, abc art, cool art, topological art, rejective art, shaped canvases, antiform—, el movimiento minimalista nació en 1966, invadió los espacios arquitectónicos, reactivó la percepción, desconcertó al público y abrió el camino al arte conceptual. Ahora, hay una revisión del minimalismo, y los minimalistas de los 90, aunque hagan obras más intuitivas, teñidas de figuración, todavía son bastante fríos, impersonales e inexpresivos. ¿Todos?



Sol Lewitt, Cubos sin títulos. 1968



Sol Lewitt, Estructura. 1965



Dan Flavin, Tubos de neón. 1962

referían a estructuras dinámicas de la naturaleza y las relaciones entre la física, la matemática y la filosofía.

Algunos estudiosos del minimalismo llegaron a decir que esas estructuras primarias actuaban como disparadores para el pensamiento y que algunas de sus características provocaban lo que pronto sería la gran pregunta de los conceptualistas: ¿Qué es el arte?

Pero ellos, ¿qué hacían en términos de innovación artística?

Inventario Mini-Minimal

Robert Morris fue la figura dominante, el más decidido, el más claro. Sus obras, de dimensiones gigantescas, se imponían al visitante y ejercían un poderoso impacto real. Para él, era más importante la experiencia de la percepción que sus propias obras.

Usando el mismo volumen, creó un set de nueve piezas, completamente diferentes, colocando la "L" en nueve posiciones, cuando en realidad era la misma pieza. Una obra monumental de Morris, hecha con cubos en el suelo, fue exhibida en el Museo de Bellas Artes de Caracas en los años 60 (cuando el director era Miguel Arroyo).

Fero Morris no se limitó a los módulos geométricos que excluían cualquier elemento de fantasía, sino que en 1967 pasó del duro al blando. Láminas y estructuras geométricas fueron sustituidas por feltros suaves, colgados en la pared, confundidos linealmente a su fuerza de gravedad, de manera que pudieran crear suaves y pintorescos efectos de caída.

Sol Lewitt, primero minimalista, luego conceptual, se inspiró en las fotografías de Manbridge y lo que hacía era como jugar con las matrices rusas, esas matrices que contienen cada una de ellas otra matriz y así sucesivamente.

Realizaba formas controladas, dando órdenes ejecutados por él mismo o por otra persona. Por ejemplo construye todos los pares posibles, combinando los siguientes elementos: un cuadrado grande, un cuadrado pequeño, un cubo grande, un cubo pequeño y así igualmente con los volúmenes

y otros elementos. Cuando la orden se cumplía, resultaba más complejo que la orden inicial: líneas y volúmenes interactuando simultáneamente, un combinación de revelado y oculto, contenido y contenido, algunos que se volvían elementos estructurales, cara de cubos que adquirían una cualidad física y así por el estilo.

Dan Flavin utilizaba tubos de neón de manera muy variada: en diagonal, composiciones seriadas, tiradas de luz, barras de luz, en las esquinas o en los techos. Lo que él creaba no era tanto un objeto de arte, sino un fenómeno de la existencia de una obra en un lugar y tiempo determinados. Lo estuvo haciendo desde 1962.

Contra los rigores del minimalismo surgió en California la "Folk art". Las obras eran hechas con materiales de desecho, pintorescas y coloradas.

El minimalismo se extendió durante toda la década del 70. También se expresó en la música y en la pintura. En escultura continuaron los grandes nombres del 60. Se destacó Larry Bell con sus cajas de vidrio. El utilizaba materiales elaborados por una industria relacionada con satélites espaciales y vehículos lunares.

El minimal de ahora no es tan cerebral, sino más intuitivo, con más elementos para sensibillar. Está dentro de lo neo-conceptual (tanto con el neo pop y neo op) Hay los que hacen minimal con "ready-made" de la sociedad industrial y otros con elementos de la naturaleza.

Siete jóvenes artistas alemanes (Dorothea Borch, Knudt, Klingeböller, Knobel, Truth y Tuisini) lanzaron "La razón revisada", un minimalismo menos frío, menos austero. A lo mejor, esa exposición llegará algún día a Venezuela.

Por ahora prepárense para ver un neo-minimalismo caliente a urdimbre de sí, hecho en Venezuela por la veterana María Teresa Torres. Será el 23 de mayo en el Museo de Bellas Artes de Caracas. Allí estarán 119 esculturas blandas, estructuras primarias que darán que hablar, tanto como las que en 1966 dieron inicio a una vanguardia artística hoy revisada.

Primer entrada: Flavin

Algunos estudiosos del minimalismo llegaron a decir que esas estructuras primarias actuaban como disparadores para el pensamiento

Minimal Art De la razón desalmada a la razón revisada

Margarita D'Amico

Envuelto en múltiples etiquetas —"estructuras primarias", "abc art", "cool art", "topological art", "rejective art", "shaped canvases", "antiform"—, el movimiento minimalista nació en 1966. Invadió los espacios arquitectónicos, reactivó la percepción, desconcertó al público y abrió el camino al arte conceptual. Ahora, hay una revisión del minimalismo, y los minimalistas de los 90, aunque hagan obras más intuitivas, teñidas de figuración, todavía son bastante fríos, impersonales e inexpresivos. ¿Todos?

Cinéticos, cibernéticos, neo-dada, op, pop, y también fríos, como ellos solos. Los años 60 dieron para todo en la vanguardia cultural del mundo.

En 1966, cuando el Jewish Museum de Nueva York presentó *Estructuras primarias*—una explosiva muestra de la joven escultura británica—, nació lo que en seguida se denominó Minimal Art, y posteriormente ABC Art, Cool Art, Topological Art, Rejective Art, Shaped Canvases, Antiform.

Eran estructuras elementales – cubos, paralelepípedos, tetraedros, octaedros, láminas de aluminio, acero, cobre, fórmica o plexiglás – que el espectador no podía ignorar. Del pop tenían el carácter gigantesco, del op, el gusto por la geometría. Llenaban los espacios arquitectónicos desafiaban el vacío, la nada.

Crítica y público quedaron impactados por la presencia de esas nuevas formas que creaban estupor y rechazaban cualquier tipo de interpretación. Había que girar alrededor de ellas para percibir las en su real dimensión. Era como la invasión del espacio y la recuperación del cuerpo. Una vez liberados de los problemas internos de las obras (relaciones formales entre varios elementos, cuestiones cromáticas, etc.), los minimalistas tuvieron vía libre para concentrarse en los aspectos exteriores, físicos y materiales. Esos objetos, compactos y sin alma, llegaban a ser como una segunda naturaleza, paisajes artificiales recreados dentro del espacio de una galería.

El **cubo de acero**, pintado en negro, de Anthony Smith, se volvió el símbolo del minimalismo, y con él, las obras de otros artistas Británicos: Anthony Caro, William Tucker, Philip King, Richard Smith. Norteamericanos: Robert Morris, Donald Judd, Carl Andre, Robert Grosvenor, Sol Lewitt (que luego se volvió conceptual).

Sus antecedentes remotos había que buscarlos en la vanguardia constructivista rusa (Malevich, Tatlin). Las influencias recientes provenían del desarrollo de una arquitectura monumental, impersonal, y de las teorías de Buckminster Fuller, que se referían a estructuras dinámicas de la naturaleza y las relaciones entre la física, la matemática y la filosofía.

Algunos estudiosos del minimalismo llegaron a decir que esas estructuras primarias actuaban como disparadores para el pensamiento y que algunas de sus características provocaban lo que pronto sería la gran pregunta de los conceptuales: ¿Qué es el arte?

Pero ellos, ¿qué hacían en términos de innovación artística?

Inventario mini- minimal

Robert Morris fue la figura dominante, el más decidido, el más claro. Sus obras, de dimensiones gigantescas, se imponían al visitante y ejercían un poderoso impacto real. Para él, era más importante la experiencia de la percepción que sus propias obras.

Usando el mismo volumen, creó un set de nueve piezas, completamente diferentes, colocando la

“L” en nueve posiciones, cuando en realidad era la misma pieza. Una obra monumental de Morris, hecha con cubos en el suelo, fue exhibida en el Museo de Bellas Artes de Caracas en los años 60 (cuando el director era Miguel Arroyo).

Pero Morris no se limitó a los módulos geométricos que excluían cualquier elemento de fantasía, sino que en 1967 pasó del duro al blando. Láminas y estructuras geométricas fueron sustituidas por filtros suaves, colgados en la pared, confiados libremente a su fuerza de gravedad, de manera que pudieran crear suaves y pintorescos efectos de caída.

Sol Lewitt, primero minimalista, luego conceptual, se inspiró en las fotografías de Muybridge. Lo que hacía era como jugar con las matrioskas rusas, esas muñecas que contienen cada una de ellas otra muñeca y ésta otra y así sucesivamente.

Realizaba formas controladas, dando órdenes ejecutadas por él mismo o por otra persona. Por ejemplo: construya todos los pares posibles, combinando los siguientes elementos: un cuadrado grande, un cuadrado pequeño, un cubo grande, un cubo pequeño y así igualmente con los volúmenes y otros elementos. Cuando la orden se cumplía, la obra resultaba más compleja que la orden inicial: líneas y volúmenes interactuando, simultáneamente revelado y oculto,

combinación de contenido y continente, ángulos que se volvían elementos estructurales, caras de cubos que adquirirían una cualidad física, y así por el estilo.

Dan Flavin utilizaba tubos de neón de manera muy variada: en diagonal, composiciones seriales, túneles de luz, barreras de luz, en las esquinas o en los techos. Lo que él creaba no era tanto un objeto de arte, sino un fenómeno de la existencia de una obra en un lugar y tiempo determinados. Lo estuvo haciendo desde 1962.

Contra los rigores del minimalismo surgió en California la “funk art”. Las obras eran hechas con materiales de desecho, pintorescas y coloreadas.

El minimalismo se extendió durante toda la década del 70. También se expresó en la música y en la pintura. En escultura continuaron los grandes nombres del 60. Se destacó Larry Bell con sus cajas de vidrio. Él utilizaba materiales elaborados por una industria relacionada con satélites espaciales y vehículos lunares.

El minimal de ahora no es tan cerebral, sino más intuitivo, con más elementos para sensibilizar. Está dentro de lo neo- conceptual (junto con el neo pop y neo geo). Hay los que hacen minimal con

“ready-made” de la sociedad industrial y otros con elementos de la naturaleza.

Siete jóvenes artistas alemanes (Dorner, Forg, Kiecol, Klingelholler, Knoebel, Truth y Tuzina) lanzaron “La razón revisada”, un minimalismo menos frío, menos austero. A lo mejor, esa exposición llegará algún día a Venezuela.

Por ahora, prepárense para ver un neo-minimalismo caliente a urdimbre de sisal, hecho en Venezuela por la veterana María Teresa Torras. Será el 23 de mayo en el Museo de Bellas Artes de Caracas. Allí estarán 116 esculturas blandas, estructuras primarias que darán de que hablar, tanto como las que en 1966 dieron inicio a una vanguardia artística, hoy revisada.